

**Peter Koch y Wulf Oesterreicher (1990): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Tübingen, Max Niemeyer, 1990, X + 266 págs. (Romanistische Arbeitshefte, 31).**

La publicación de la segunda edición, revisada, corregida y aumentada, de *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch (Lengua hablada en la Romania: francés, italiano, español)*, de la que son autores Peter Koch y Wulf Oesterreicher, está anunciada para antes de que finalice el presente año. Hasta que la nueva versión llegue a nuestras manos, nos ha parecido oportuno dedicar aún unas palabras a la primera edición, que, aparecida en alemán, hecho que ha obstaculizado enormemente su divulgación, no sólo entre la mayoría de los hispanistas, sino, en general, entre todos los lingüistas no germanoparlantes, todavía no ha sido, lamentablemente, ni traducida, ni siquiera reseñada en nuestro idioma, cuando ya hace más de diez años que está en circulación. No queremos con esto decir que la obra de Koch y Oesterreicher sea completamente desconocida en el mundo hispánico: lo desmienten las cada vez más numerosas citas en algunos trabajos en español (cf., entre otros, Briz, 1998: 20, 24, 30, 32; Bustos Tovar, 1995: 14; 1996: 37-39; Narbona Jiménez, 1996: 159-162; Wesch, 1996: 111-114, 116; también, con reservas, Polo, 1995: 79). Además, el propio Oesterreicher ha publicado directamente en castellano varios artículos en torno a la problemática de lo oral y lo escrito<sup>1</sup> y ha participado en diversas reuniones científicas y cursos universitarios dedicados al español

---

<sup>1</sup> Se pueden consultar las referencias exactas de estos trabajos en español a los que nos referimos, por ejemplo, en la bibliografía final del último artículo de Oesterreicher aparecido en nuestra lengua (2000: 181-182), en las recién salidas a la luz Actas del I Simposio Internacional de Análisis del Discurso.

hablado. Sin embargo, la obra que nos ocupa, en la que los dos autores se dedican con mayor extensión, profundidad y sistematicidad a la exposición de los principios teóricos que sustentan el edificio conceptual con que proponen abarcar el vasto y complejo campo de la variación lingüística, ha tardado en encontrar, entre nosotros, la recepción debida, como ya se temía uno de sus primeros revisores en lengua francesa, Franz Joseph Hausmann, que pronosticaba con pesimismo: “Ce livre n’a qu’un seul défaut: étant rédigé en allemand, il ne sera lu ni par les Français, ni par les Italiens, ni par les Espagnols (pas plus que par les anglophones, d’ailleurs)” (1992: 261). Incluso los estudiosos que, fuera de Alemania, se han hecho eco de la propuesta teórica que contiene –formulada por vez primera en “Sprache der Nähe – Sprache der Distanz...” (1985) (“Lenguaje de la inmediatez – Lenguaje de la distancia...”), posteriormente ampliada y madurada en la monografía que nos proponemos comentar en estas páginas, y objeto de una constante y continuada elaboración en otros numerosos trabajos publicados conjunta o separadamente por los dos autores–, han efectuado una recepción generalmente parcial –asumiendo determinados puntos concretos, aislados, de la propuesta más amplia– y, a veces, incluso abiertamente desacertada del verdadero contenido, principios y alcance de la contribución teórica llevada a cabo por Koch y Oesterreicher en el transcurso de una prolongada y fructífera cooperación.

En un panorama científico que sigue concediendo primacía aún a la recogida y compilación de datos sobre la necesaria construcción teórica y que se ve, en consecuencia, aquejado por numerosas carencias, entre ellas la persistencia de graves imprecisiones terminológicas y la falta de un marco teórico que vertebré el conjunto de la labor de análisis, sería nuestro deseo que estas breves páginas atrajesen la atención de los cada vez más numerosos lingüistas consagrados a la investigación del español hablado –y, eventualmente, de los editores– hacia un modelo teórico que, si bien no da respuesta a todas las insuficiencias que entorpecen el estudio de la lengua hablada, sí que podría –evidentemente no mediante su adopción ciega, sino más bien mediante la reflexión detenida y la confrontación crítica con sus planteamientos– dar nuevo y mejor impulso a la investigación fem(i)ológica, a la vez que contribuir a superar las deficiencias teóricas y terminológico-conceptuales a que nos referimos. De

hecho, el propósito explícito de Koch y Oesterreicher es trascender el mero inventario de fenómenos lingüísticos a que nos tiene acostumbrados el grueso de la bibliografía sobre la lengua hablada, para insertarlos en un marco teórico sólidamente fundamentado e interpretarlos desde una perspectiva de conjunto que abarque oralidad (*Mündlichkeit*) y escritura/escritur(al)idad (*Schriftlichkeit*) [pág. 1].

El cuerpo principal de la obra consta de cuatro partes fundamentales [capítulos 2 a 5]. Los preceden un brevísimo prólogo [pág. 1] y una también muy breve introducción, en que se ofrecen al lector algunas indicaciones prácticas para el manejo del libro [capítulo 1. *Einleitung und Hinweise zur Benutzung*, págs. 3-4]. El cierre lo constituyen una perspectiva final esquemática –quizá en demasía– en que se incita a la investigación empírica de las tres lenguas tratadas y de otras a partir de las nuevas líneas teóricas trazadas [capítulo 6. *Ausblick*, págs. 239-242] y un apéndice que reproduce la transcripción de tres *corpora* de referencia –uno para cada uno de los idiomas atendidos– sobre los que han de aplicarse algunos de los ejercicios que se proponen al final de los capítulos principales [capítulo 7. *Referenz-Corpora*, págs. 243-248]. Completa el libro una extensa bibliografía que engloba casi 500 títulos.

Los cuatro apartados centrales comprenden, por este orden: (i) la presentación del modelo teórico propuesto [capítulo 2. *Mündlichkeit und Schriftlichkeit in sprachtheoretischer Sicht*, págs. 5-17]; (ii) un breve recorrido histórico por el pasado de la investigación de la lengua hablada y la caracterización de los principales *corpora* existentes hasta la fecha de publicación de la monografía que estamos comentando [capítulo 3. *Gesprochene Sprache: Hinweise zur Forschungsgeschichte und Charakterisierung der Corpora*, págs. 18-49]; (iii) un inventario de las características universales del francés, italiano y español hablados [capítulo 4. *Universale Merkmale des gesprochenen Französisch, Italienisch und Spanisch*, págs. 50-126]; y (iv) *no* un inventario de “las características idiomáticas particulares del francés, italiano y español hablados desde las perspectivas diacrónica y sincrónica”, como anuncia el título del capítulo 5 [*Die einzelsprachlichen Merkmale des gesprochenen Französisch, Italienisch und Spanisch in diachronischer und synchronischer Perspektive*, págs. 127-238], sino, en realidad, una breve pero aguda descripción de la historia externa de cada una de las tres lenguas románicas tratadas, seguida por un inventario de los rasgos idiomáti-

cos específicos *sincrónicos* del francés, italiano y español hablados –si bien éstos se presentan como resultado de la historia particular de cada lengua–, sin que por ello se ofrezca un inventario de rasgos diacrónicos, como parecería indicar el título –a nuestro parecer, poco afortunado– de este último capítulo principal.

El marco teórico desde el que Koch y Oesterreicher proponen emprender el estudio de lo oral y lo escrito se alza sobre dos pilares básicos:

- (1) la diferenciación dicotómica entre (i) el *medio* o canal de la realización (fónico o gráfico) y (ii) “la *concepción* subyacente a un enunciado y al *modo* de su verbalización”,<sup>2</sup> una concepción hablada o escrita, en el sentido de más o menos formal, elaborada. Esta distinción, realizada originariamente por Ludwig Söll (1974/19853: 17-25), es reelaborada por nuestros autores al trocar la consideración también dicotómica de la *concepción* en Söll por su comprensión como continuo;<sup>3</sup> y
- (2) la conocida tripartición de los puntos de vista con respecto al lenguaje de Eugenio Coseriu en los tres niveles: (i) universal, (ii) histórico y (iii) actual; en tanto que “el hablar es una actividad *universal* que se realiza por individuos *particulares*, en cuanto miembros de comunidades *históricas*” (Coseriu, 1955-56/1967: 286ss.; aquí págs. 289 y 286; cf. Oesterreicher, 1988) [págs. 5-6].

La distinción entre *medio* y *concepción* y la noción de la variación ‘concepcional’ como una escala gradual, constituida por las diferentes modalidades de empleo de una lengua, permiten la superación de una oposición dicotómica categórica entre lo oral y lo escrito y contribuyen a su consideración, no como formas del lenguaje determinadas meramente por su realización material –aunque las diferencias impuestas por el medio no dejan de conformar, sin duda alguna, un campo de estudio legítimo–, sino como modalidades pertenecientes a una dimensión variacional bautizada como ‘concepcional’, en cuyo seno cobran verdadero sentido –un sentido re-

<sup>2</sup> Oesterreicher, 1996: 317.

<sup>3</sup> A una diferenciación similar llega, de forma independiente, José Polo (1991, 1995), que distingue entre clases de lengua (escrita/hablada) y cauces expresivos (escritura de la lengua/dicción de la lengua).

lacional—. Otra cuestión es si resulta oportuno seguir llamando 'oral' y 'escrita' a las modalidades que constituyen los extremos del continuo concepcional. Parece preferible reservar los términos fónico y gráfico para la dicotomía medial y favorecer los de *distancia* e *inmediatez comunicativa* (distancia o inmediatez física y social entre los interlocutores y referencial entre éstos y/o su discurso y el objeto de la comunicación [pág. 10]) para la dimensión concepcional, aun cuando, como advierten los mismos autores, no quepa negar las afinidades entre fónico y concepcionalmente oral, por una parte, y gráfico y concepcionalmente escrito, por otra [pág. 6].

La adopción de la tripartición coseriana en los niveles universal, histórico y actual del lenguaje se realiza en aras de disponer de un instrumental conceptual y terminológico que permita determinar el *estatus* de los distintos fenómenos lingüísticos de la oralidad (o de la escritura) concepcional como de naturaleza, bien universal, bien idiomática, o bien individual (aunque los niveles que más interesan a Koch y Oesterreicher y sobre cuya necesaria diferenciación hacen mayor hincapié son el universal y el idiomático).

Las distintas modalidades de uso que conforman el continuo 'concepcional' de una lengua se identifican y delimitan extralingüísticamente, en función de determinados aspectos de la situación de comunicación, al mismo tiempo que son caracterizadas internamente en virtud del empleo de estrategias de verbalización diferenciadas, con las que los hablantes reaccionan a las condiciones variables en que se desarrolla la comunicación. Por lo que se refiere a la incidencia de la situación comunicativa, Koch y Oesterreicher consideran decisivos los siguientes parámetros, establecidos a partir de los principales elementos de la comunicación: (a) carácter público o privado de la comunicación; (b) grado de confianza entre los interlocutores; (c) grado de la implicación emocional con respecto al interlocutor (afectividad) y con respecto al objeto de la comunicación (expresividad); (d) grado de anclaje de la comunicación en la situación y acción comunicativas; (e) tipo de referencialización; (f) proximidad o distancia física del interlocutor; (g) grado de cooperación entre los interlocutores; (h) carácter dialógico o monológico; (i) grado de espontaneidad de la comunicación; y (j) grado de fijación (o libertad) temática<sup>4</sup>. En cuanto a las estrategias de verbalización, se consideran, a modo de ejemplo: (i) el recurso a distintos tipos de contextos y (ii) el grado de planificación de la formulación, del que dependen:

(iii) el carácter provisional o definitivo del discurso, que deja o no entrever las huellas del proceso de su elaboración, y (iv) el predominio de una sintaxis 'agregativa' en contraposición con otra 'integrativa'.

Ni los parámetros ni las estrategias de verbalización aludidas pretenden constituir un inventario definitivo. Se requiere una labor empírica que constate la existencia de una variación lingüística efectiva en alguno(s) de los distintos niveles de análisis en correlación con estos parámetros y proponga, en su caso, la adición de otros que se estimen pertinentes. Cabría preguntarse, por lo demás, sobre la posibilidad de considerar el medio o canal de la comunicación (oral o escrita) como un parámetro más para la definición de las distintas modalidades de empleo de la lengua. En contra de ello se alzaría la evidencia de que no todas las comunidades lingüísticas disponen de escritura y, sin embargo, todas las lenguas presentan variación concepcional, lo que no sería óbice, claro está, para que, en las sociedades alfabetizadas, el medio sí juegue —quizá no exactamente junto con los demás factores enumerados, sino más bien en otro plano— un papel importante. Precisamente la atención a parámetros distintos del medio de realización hace aplicable la propuesta teórica de nuestros autores al estudio de la variación en cualquier comunidad lingüística, con independencia de que ésta conozca o no la escritura (y, en caso de conocerla, en qué grado esté alfabetizada). Asimismo, puede constituir un primer punto de partida para la elaboración de un marco de interpretación para el análisis de manifestaciones de lengua hablada en el medio gráfico (o de lengua escrita en el medio fónico), como la mimesis de la oralidad en la escritura, por cuanto que permitiría una primera ubicación de esta modalidad en el continuo variacional y, en consecuencia, la atribución a la misma de un *estatus* bien delimitado —y un valor relacional respecto a todo el resto de modalidades—.

La renuncia a la pretensión de una definición del objeto en términos absolutos, en favor de una delimitación paramétrica de las distintas modalidades de uso, constituye, a nuestro entender, un paso

---

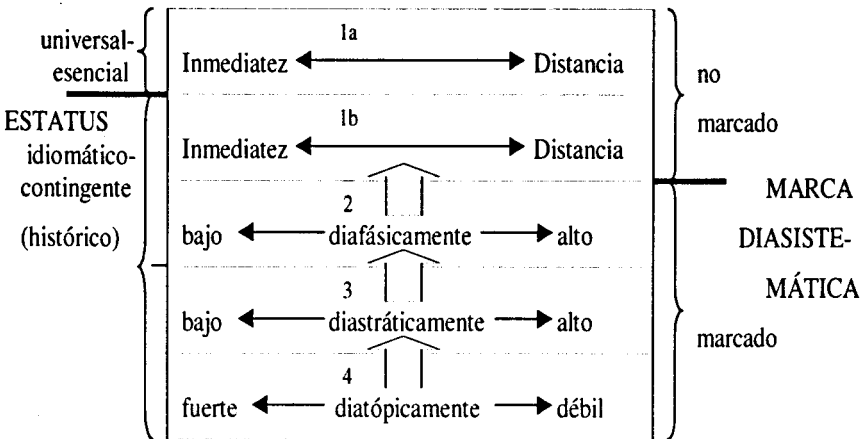
<sup>4</sup> Para una exposición en español de estos parámetros o elementos constitutivos de las condiciones universales de la comunicación, se puede consultar Oesterreicher 1997: 88 ss.

adelante en la superación de la imprecisión con que se suele hacer referencia al objeto de estudio de la investigación femológica como variedad ‘coloquial’ –con frecuencia definida de forma vaga e impresionista como “la lengua común de todos los días”–. Esta opción favorece, a la vez, una consideración más adecuada de la variedad llamada ‘coloquial’ en relación con otras muchas modalidades, con las que habrá de compartir la atención del lingüista, dentro de una perspectiva que le confiere un lugar dentro del ‘edificio’ de la variación lingüística, desde la que se comienza a entender la verdadera significación de esta modalidad en el funcionamiento real, comunicativo, de la lengua.

Conocíamos bien las tres dimensiones de la variación lingüística distinguidas por Coseriu: variación diatópica, diastrática y diafásica. Koch y Oesterreicher proponen el reconocimiento de una nueva cuarta dimensión ‘hablado/escrito’, que echan de menos en el modelo de diasistema coseriano y que, en opinión de ellos, resulta fundamental para una adecuada modelación del espacio variacional de una lengua histórica; y legitiman la necesidad de esta cuarta dimensión por la existencia de hechos lingüísticos que no se pueden clasificar como pertenecientes a variedades geográficas, sociales o diafásicas. –El ejemplo propuesto para el español es *No lo he leído, el libro*– [pág. 14]. Éste es, sin duda alguna, el punto más polémico de la propuesta teórica defendida por nuestros autores y el que menor adhesión suscita por parte de otros lingüistas, que sostienen la pertenencia y reducción de la dimensión ‘hablado/escrito’ a la ya conocida dimensión diafásica, en vista de que ambos tipos de variación lingüística están en relación con las condiciones variables de la situación de comunicación (cf. Coseriu, 1981; Steger, 1987; Hunnius, 1988; Albrecht, 1986/1990 y Kiesler, 1995). Ciertamente, es difícil convencerse de la necesidad de esta cuarta dimensión a partir de la exigua argumentación que contienen las escasas dos páginas que se dedican a esta cuestión y se echa en falta un tratamiento más extenso y profundo de la misma –que confiamos encontrar aún en la anunciada segunda edición–, que justificase la distinción entre diafasia y concepción (“hablado/ escrito”) y delimitase con precisión qué aspectos de la situación comprendería la perspectiva diafásica y cuáles la concepcional (cf., con todo, Oesterreicher, 1988, 1995; Koch, 1999 y Koch/Oesterreicher, 2001, 4.1.1.). Según Koch y

Oesterreicher, el continuo inmediatez/distancia resulta un elemento central en el edificio diasistemático, constituyendo, de hecho, el principio estructurador de la totalidad del espacio variacional, en virtud del cual se articula la relación entre todo el conjunto de variedades en la dinámica de lo que ellos denominan ‘cadena variacional’ (*Varietätenkette*) y que se refiere al hecho de que elementos diatópicos pueden funcionar como diastráticos y, a la vez, los diastráticos como diafásicos, pero no al revés, según había expuesto ya anteriormente Coseriu (1980: 50s.). La posición central de la dimensión variacional ‘hablado/escrito’ se revelaría en su condición de meta final de la ‘cadena variacional’ descrita, en el sentido de que esta dimensión puede acoger elementos de las otras tres, según muestra el esquema siguiente, en el que se da cabida a las cuatro dimensiones de la variación, indicando el sentido en que se producen los movimientos dentro de la dinámica de la cadena variacional. Se distingue entre (1) lengua hablada en sentido estricto (que comprendería los fenómenos lingüísticos de la lengua hablada diferenciados entre (1a) universales y (1b) idiomáticos –zona superior izquierda del diagrama–) y (2) lengua hablada en sentido amplio, de la que también formarían parte fenómenos diatópicos y los marcados como diastrática y diafásicamente ‘bajos’ (*niedrig*):

En el capítulo 3, por lo que respecta al sucinto panorama histórico ofrecido, se trata de descubrir, en los distintos lingüistas y escuelas del pasado, una posible atención teórica o empírica hacia la





lengua hablada, en sus aspectos medial y/o concepcional. Se alude asimismo brevemente a las modernas perspectivas que han dado reciente impulso a la investigación de lo hablado: psicolingüística [págs. 21-22], sociolingüística [pág. 22], lingüística variacional (o mejor, de las variedades) (*Varietätenlinguistik*) [pág. 22], lingüística textual [pág. 23], pragmalingüística [pág. 23] y análisis del discurso [pág. 24]. Sigue una descripción de los principales *corpora* del francés, italiano y español hablados, que da razón de la extensión de los mismos en cuanto al número de páginas, el número de actuaciones distintas registradas, el interés principal de la investigación que da pie a la recogida de datos, características de la situación de grabación, características de los informantes, modalidad concepcional y tradición discursiva en que se inscriben los discursos registrados, su *estatus* diatópico y diastrático, así como sobre el sistema de notación empleado en la transcripción. Los *corpora* del español evaluados son Berschin, *Gesprochenes und geschriebenes Spanisch* (1980), Criado de Val, *Estructura general del coloquio* (1980), Feldmann, *Pragmatische Aspekte im fremdsprachlichen Diskurs* (1984), Barrenechea, *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires* (1987), Otálora de Fernández/González, *El habla de la ciudad de Bogotá* (1986), Rosenblat, *El habla culta de Caracas* (1979), Esgueva/Cantatero, *El habla de la ciudad de Madrid* (1981), Lope Blanch, *El habla de la Ciudad de México* (1971), Rabanales/ Contreras, *El habla culta de Santiago de Chile* (1979), Pineda, *Encuesta del habla urbana de Sevilla* (1983) y Meyer-Hermann, *Spanisch II* (1982).

En el capítulo 4 se presentan los rasgos universales de lo hablado, ordenados en los distintos niveles de análisis lingüístico: (i) pragmático-textual, en el que se distingue aún entre las perspectivas (a) microestructural: marcadores discursivos (*Gliederungssignale*), marcadores de turno de palabra, señales fáticas, huellas de procesos de formulación como fenómenos de hesitación y corrección, interjecciones y fenómenos entonativos de modulación pragmática y (b) macroestructural, desde la que se contemplan la coherencia y construcción de los discursos de la inmediatez comunicativa, algunas características de la narración oral y las formas del discurso referido en la lengua hablada. A este último respecto, se distingue, de manera general, únicamente entre dos formas fundamentales de reproducción del discurso referido: el estilo directo y el estilo indirecto, con olvido de otras posibilidades, como el llamado discurso indirecto

libre (si bien hay que reconocer que se trata de una forma casi exclusivamente literaria) y de la existencia, en realidad, de una escala gradual, “con formas intermedias, entre el modo de reproducción que se inclina más a decir el contenido ‘analítico’ y el modo de reproducción que se orienta preferentemente a mostrar la ‘textura verbal’ del discurso que se cita” (cf. Girón Alconchel, 1985: 174).

Desde el punto de vista sintáctico, se presta atención a las *construcciones ad sensum*, anacolutos, contaminaciones, posposiciones, duplicaciones, la suspensión de oraciones inconclusas, segmentaciones y dislocaciones, los distintos grados de integración sintáctica posibles y el predominio de parataxis o (distintos tipos de) hipotaxis. Se define la parataxis como la coordinación asindética, sin conjunción, mediante la cual dos oraciones del mismo rango son alineadas una junto a la otra en el nivel del discurso. Esto es cierto si entendemos el discurso como mera unidad sintáctica supraoracional; pero no cabe olvidar que si lo concebimos, además, como unidad de sentido, cabría entonces hablar, no de mera yuxtaposición entre dos oraciones independientes, sino, la mayoría de las veces, de una relación *semántica* de dependencia (cf. Narbona, 1996: 169-170, que remite, a su vez, a Coseriu, 1989).

En el apartado semántico se ocupan de la escasa variación léxica del discurso hablado, dominado por la iteración, la reducida explotación de la diferenciación paradigmática y la referencialización imprecisa, mediante el empleo de palabras ‘ómnibus’, los elementos presentadores utilizados en la semántica concepcionalmente oral, los deícticos y algunos recursos expresivo-afectivos en condiciones de fuerte implicación emocional.

Por lo que concierne al nivel fónico, señalan el influjo de la concepción en la realización material, de forma que la inmediatez comunicativa favorecería el descuido articulatorio, en contraposición con una articulación más esmerada en la escritur(al)idad, al tiempo que, en el medio gráfico, la variación oscila entre una grafía manual relajada y la impresión del texto. Concluye este capítulo con una justificación de la exclusión del nivel morfológico de la perspectiva universal [págs. 124-126].

Más interesante que el listado de los fenómenos anteriores, todos ellos más o menos presentes en la literatura especializada —el mérito de cuyo tratamiento en esta monografía no reside precisamente en su

mera enumeración, sino en la clara identificación de su carácter universal, no idiomático, en el sentido de que son el resultado de condiciones comunicativas universales, aunque su realización material sólo sea posible a través de lenguas históricas particulares, donde pueden adoptar una estructuración diferente—, nos parece la aplicación de la dimensión variacional concepcional constituida por el continuo ‘hablado/ escrito’ al estudio diacrónico de las lenguas. En este sentido, se adopta el aparato conceptual desarrollado por Heinz Kloss (1978), que permite tender un puente entre los factores extralingüísticos históricos e institucionales que afectan a la historia de una lengua y los cambios lingüísticos y desplazamientos que se producen dentro del eje continuo de la ‘inmediatez/distancia’. Se introducen así conceptos valiosos para el estudio diacrónico, como el de ‘elaboración extensiva’ (*extensiver Ausbau*) e ‘intensiva’ (*intensiver Ausbau*) de una lengua, en el sentido de su utilización —en el transcurso de su desarrollo desde la oralidad filogenética y ontogenéticamente primaria hasta la adquisición de la escritura (medial y concepcional)— en un número creciente de tradiciones discursivas de la distancia (elaboración extensiva) y del desarrollo de los recursos lingüísticos necesarios para responder a las exigencias de la distancia comunicativa (elaboración intensiva) [págs. 127-129]. Con la ayuda de estos conceptos (y del de *diglosia* en el sentido de Ferguson, 1959) y a partir del marco teórico presentado con anterioridad, Koch y Oesterreicher pasan a ocuparse, en el capítulo 5, de la conformación histórica del espacio variacional propio de cada una de las tres lenguas en discusión, atendiendo a la relación entre distancia e inmediatez comunicativa en la diacronía latino-románica, a partir del diasistema latino, a través de las historias particulares de francés, italiano y español, para terminar construyendo un cuadro comparativo de la diferente constitución del espacio de variedades en cada una de las tres lenguas en la actualidad.

La descripción de la conformación diacrónica del espacio variacional de las distintas lenguas se realiza teniendo en cuenta la expansión paulatina de éstas hacia el ámbito de la distancia comunicativa, el proceso de consolidación de las relaciones entre distancia e inmediatez y la consiguiente reorganización del espacio de la inmediatez [págs. 199-208 para el español]. Por lo que respecta a la constitución actual del espacio variacional de las respectivas lenguas, se

advierte, en el caso del español, la práctica inexistencia de fenómenos ‘hablados’, de naturaleza idiomática, no universal, en sentido estricto (sección 1b del diagrama reproducido más arriba), en favor de una lengua hablada en sentido amplio, es decir, donde entran en juego fenómenos diatópicos, así como diastrática y diafásicamente desprestigiados (zona izquierda inferior del diagrama), en los niveles fónico, morfosintáctico y léxico [pág. 209]. Se previene, sin embargo, de identificar de forma simplicista lo hablado con, por ejemplo, lo dialectal, ya que también en el ámbito de la distancia comunicativa hay que contar con cierta variación diatópica [pág. 211].

De forma general, los autores se lamentan, con razón, de las dificultades que entraña la adscripción de un fenómeno determinado del español a una de las cuatro dimensiones variacionales distinguidas, no sólo por la complejidad de la constitución del espacio variacional de nuestra lengua, ni por la relativa liberalidad de la norma prescriptiva, sino también, en gran parte, por la falta de rigor y de sistematicidad con que la lingüística española se ha ocupado de la marcación diasistemática de los distintos fenómenos y de la dinámica de las relaciones entre las distintas dimensiones. Proponen, en este sentido, distinguir entre (a) las características diatópicas del español que funcionan dentro de la dinámica de la cadena variacional (*Varietätenkette*); de (b) aquéllas que penetran hasta el dominio de la distancia comunicativa; y de (c) las que forman parte de una norma estándar regional, de *estatus* claramente distintos, pero que no siempre son bien reconocidos por los lingüistas, que suelen meterlas en un mismo saco [pág. 212]. A diferencia del francés, rico en fenómenos ‘hablados’ específicamente idiomáticos, nadie se atreve a reconocer una dimensión idiomática ‘hablado/escrito’ en español, más allá de las ocurrencias de tendencias universales. Koch y Oesterreicher sugieren, con todo, algunos posibles candidatos para ocupar el espacio casi completamente vacío de lo ‘hablado’ idiomático, por encima de las dimensiones diatópica, diastrática y diafásica y distinta de la dimensión concepcional universal. Éste sería, para ellos, el caso de, en el nivel fónico, la caída de *-d* y *-j* <sic> a final de palabra. Y, en el nivel morfosintáctico, la desaparición del pluscuamperfecto sintético, con la terminación *-ra*; el empleo de infinitivo por imperativo plural; la aparición de determinados adjetivos y sustantivos en función adverbial (llevarse *perfecto*, estar *fenómeno*); y la utili-

zación de 'que + posesivo' en vez de *cuyo* [págs. 232-233]. Por lo que respecta a la sustitución general en la comunicación inmediata de *cuyo* por 'que + posesivo', nos parece necesario recordar que no se trata de un fenómeno exclusivo del español, sino más bien de un fenómeno de ámbito románico, si no quizá más amplio (cf. alemán *wo* por cualquier otro pronombre relativo en un uso inmediato de la lengua), cuyo *estatus* idiomático particular cabría discutir<sup>5</sup>.

Hasta aquí nuestro breve recorrido por la *Gesprochene Sprache in der Romania* del año 1990. Hemos tratado —sin por ello olvidar otras partes del libro— de destacar, sobre todo, los aspectos teóricos fundamentales sobre los que descansa la obra de Koch y Oesterreicher y en que creemos podría asentarse un futuro conocimiento más sólido del español hablado, inserto al fin en un marco de interpretación tantas veces y tan insistentemente reclamado por numerosos lingüistas dedicados al estudio del español "coloquial". Confiemos en que su anunciada reedición corra, en el mundo hispánico, mejor suerte que la publicación originaria y despierte no ya mayor interés —lo cual ya viene ocurriendo—, sino más bien una definitiva aplicación a la labor práctica de análisis entre nosotros, a lo cual contribuiría en gran medida, sin duda alguna, su traducción a nuestro idioma. Mientras tanto, ha salido ya a la luz una nueva versión, más resumida, de la misma problemática, esta vez en francés, lengua mucho más accesible para los hispanohablantes, en uno de los artículos que integran el primer volumen del *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. A él remitimos, por el momento, a los interesados.

Araceli López Serena

(Universidad de Sevilla/Universidad de Múnich)

---

<sup>5</sup> Debo esta observación a Uli Reich.

BIBLIOGRAFÍA

Albrecht, Jörn

1986/1990 "Substandard und Subnorm. Die nicht-exemplarischen Ausprägungen der *Historischen Sprache* aus varietätenlinguistischer Sicht", en: Holtus, Günter/Radtke, Edgar (eds.), *Sprachlicher Substandard*, 3 vols., Tübingen, Niemeyer, 1986, vol. 1, 65-88; 1990, vol. 3, 44-127.

Briz Gómez, Antonio

1998 *El español coloquial en la conversación. Esbozo de una pragmatría*, Barcelona, Ariel.

Briz Gómez, Antonio, Gómez, José, Martínez, María José y Grupo Val. Es. Co. Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral, Valencia, Libros Pórtico.

Bustos Tovar, José Jesús de

1995 "De la oralidad a la escritura". En: Cortés Rodríguez, Luis (ed.) 1995, 11-28.

1996 "Aspectos semánticos y pragmáticos de la comunicación oral". En: Briz et. al. 1996, 37-49.

Cortés Rodríguez, Luis (ed.)

1995 *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral (Almería, 23-25 de noviembre de 1994)*. Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones.

Coseriu, Eugenio

1955-56/1967 "Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística del hablar". *Romanistisches Jahrbuch* 7, 29-51; reimpresso en Coseriu, E., *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1967, 2ª ed., págs. 282-323 (Biblioteca Románica Hispánica, II. Estudios y Ensayos).

1981 "Los conceptos de dialecto, nivel y estilo y el sentido propio de la Dialectología". *Lingüística Española Actual* 3, 1-32.

1989 "Principes de syntaxe fonctionelle". *Travaux de Linguistique et de Philologie* XXVII, 5-46.

Ferguson, Charles

1959 "Diglossia". *Word* 15, 325-340.

Girón Alconchel, José Luis

1985 "La 'escritura del habla' y el discurso indirecto libre en español". *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII, 173-204.

Hausmann, Franz Joseph

1992 Ouvrages reçus: Koch Peter/Oesterreicher Wulf, *Gesprochene Sprache in der Romania...*?. *Lexique* 11, 260-261.

Hunnius, Klaus

1988 "Français parlé – ein problematisches Konzept". *Zeitschrift für Romanische Philologie* 104, 336-346.

Kiesler, Reinhard

1995 "Français parlé = französische Umgangssprache?". *Zeitschrift für Romanische Philologie* 111, 375-406.

Kloss, Heinz

1978 *Die Entwicklung neuer germanischer Kultursprachen seit 1800*, Düsseldorf, 2<sup>a</sup> ed. (Sprache der Gegenwart, 37).

Koch, Peter

1999 "Gesprochen/Geschrieben' - eine eigene Varietätendimension?". En: Greiner, Norbert/Kornelius, Joachim/Rovere, Giovanni (eds.), *Texte und Kontexte in Sprachen und Kulturen. Festschrift für Jörn Albrecht*, Trier, Wissenschaftlicher Verlag, 141-168.

Koch, Peter/Oesterreicher, Wulf

1985 "Sprache der Nähe? Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte". *Romanistisches Jahrbuch* 36, 15-43.

Koch, Peter/Oesterreicher, Wulf

2001 "Langage parlé et langage écrit". En: Holtus, G./Metzeltin, M./Schmitt, Chr. (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, vol. 1/2, Tübingen, Niemeyer, 584-628.

Narbona Jiménez, Antonio

1996 "Sintaxis del español coloquial: algunas cuestiones previas". En: Briz *et. al.* (eds.), 157-175.

Oesterreicher, Wulf

1988 "Sprechtätigkeit, Einzelsprache, Diskurs und vier Dimensionen der Sprachvarietät" en: Albrecht, Jörn/Lüdtke, Jens/Thun, Harald (eds.).

*Energiea und Ergon. Sprachliche Variation, Sprachgeschichte, Sprachtypologie. Studia in honorem Eugenio Coseriu*, Tübingen, Gunter Narr, 3 vols., vol. 2, 355-386.

- 1995 "Die Architektur romanischer Sprachen im Vergleich. Eine Programm-Skizze". En: Dahmen, Wolfgang *et al.* (eds.), *Konvergenz und Divergenz in den romanischen Sprachen. Romanistisches Kolloquium VIII*, Tübingen, Gunter Narr, 3-21.
- 1996 "Lo hablado en lo escrito: reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología", en: Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/Zimmermann, Klaus (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt a.M., Vervuert, 317-340.
- 1997 "Pragmática del discurso oral", en: Berg, Walter/Schäffauer, Markus (eds.), *Oralidad y Argentinidad. Estudios sobre la función del lenguaje hablado en la literatura argentina*, Tübingen, Gunter Narr, 86-97 (ScriptOralia, 98).
- 2000 "Aspectos teóricos y metodológicos del análisis del discurso desde una perspectiva histórica: el Coloquio de Cajamarca 1532". En: Bustos Tovar, José Jesús/Charaudeau, Patrick/Girón Alconchel, José Luis/Iglesias, Silvia/Covadonga, Alonso (eds.), *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, Madrid, Visor, 159-199.

Polo, José

- 1991 "El español coloquial y el sentido de la educación idiomática. Propuestas metodológicas". *Revista de Filología* 10, Universidad de La Laguna, 381-388.
- 1995 "Lo oral y lo escrito: lengua hablada, lengua escrita, escritura de la lengua y dicción de la lengua". En: Cortés Rodríguez, Luis (ed.), 1995, 73-99.

Renwick, Ricardo

- 1997 "El proyecto de investigación 'Escritura de impronta oral en la historiografía colonial de Hispanoamérica (1500-1615)' (Universidad de Friburgo). Fundamentos teóricos y metodología". *Lexis* XXI, 17-52.

Steger, Hugo

- 1987 "Bilden "gesprochene Sprache" und "geschriebene Sprache" eigene Sprachvarietäten?", en: Aust, Hugo (ed.), *Wörter: Schätze, Fugen und Fächer des Wissens. Festgabe für Theodor Lewandowski zum 60. Geburtstag*, Tübingen, Gunter Narr, 35-58 (Tübinger Beiträge zur Linguistik, 316).



Söll, Ludwig

1985 *Gesprochenes und geschriebenes Französisch*, Berlín, Schmidt, 3ª ed. [1ª en 1974].

Wesch, Andreas

1996 “Acerca del análisis de la lengua hablada”. En: Antonio Martínez González (ed.), *Estudios de Filología Hispánica I (Estudios lingüísticos y literarios)*, Granada, Universidad, 111-128.